

Isabel llegó a casa respirando apenas. La Luna se ría en el cristal de una ventana. En mil cristales de la ciudad se reía la Luna.

Dentro, en las casas, los niños jugaban a soles rubios.

Isabel subió la escalera despacio. Pesándole el aire. El corazón, pequeño, pequeño, tiritaba. Tenía miedo.

Miedo de la Luna, cruel y burlona. De los Soles-niños. De las nubes.

Isabel tenía miedo y en la noche de su escalera, callada apenas, lloró despacio.

### **5.—Sonata ridícula.**

¿Por qué te ríes cuando paso a tu lado?

Yo no quiero ser bufón, ni rey de Arabia en muerte. Yo anhelo pasear tu calle despacio, ingenuamente perdido en tu mirada. Yo quisiera, tan sólo, contar vientos en los que duerma tu risa, columpiarme en un rayo de luz de tus cuentos de niña. Hacer en mi corazón un sendero chiquito para la sombra de tus ojos rubios.

Yo quisiera... Eso. Todo. Llanamente amarte.

### **6.—Poetas de Tejado en Otoño.**

Por los tejados, limpiamente escarlatas, caían tristes las miradas de los pobres perros de tu calle. El sol era un hueso maravilloso que hubiesen tirado los pájaros.

Por tu corazón nada. Ni por tu risa. Nada en el Mundo había.

Pero has envuelto tus pestañas en el vestido de todos los días y has salido a jugar en el Parque.

Yo te esperaba eternamente pegado a los bancos viejos, por mí no corrían las hojas de los árboles.

El Otoño vacío se había enganchado en el pico de una veleta.

¡Pobre!

El Sol se iba haciendo sombra y los hombres jugaban sus años al dominó de los días. El Mundo se iba muriendo por las tardes de lluvia. Los barcos por las calles naufragaban. Por los mares, los poetas que no tenían pan chupaban rosas contentos. Eran viejos poetas de otros siglos.

Por los mares iban los viejos poetas.

Contentos iban jugando a la comba de saltar vientos.

Yo creía así el Mundo.

Ayer, en ese día que pronto es olvido del recuerdo, en ese día que sólo es desesperanza y muerte, seguí tus pasos, uno tras otro, hasta que conseguí acompañar su sonido al de mi corazón en taquicardia.

Yo creía así las cosas, pero no. El me habló de niñas rubias. Me habló de amores